



Río Tajo y Baño de la Cava.

se ha referido a esto al comentar unos versos de esta égloga. Observa el maestro la brusquedad y la violencia en la repetición de las erres:

«Pintado el caudaloso río se veía,  
que en áspera estrechez reducido,  
un monte casi alrededor ceñía,  
con ímpetu corriendo y con ruido...»

Todos los versos contienen el fonema erre, que se concentra en el cuarto, precisamente en las palabras más expresivas y que más contrastan con la suavidad de los versos que citábamos arriba: aquí el Tajo corre y produce ruido; antes caminaba con marcada mansedumbre. Es evidente que el poeta conoce el lugar y disfruta con la pintura de estas escenas opuestas, claro reflejo del paso del río junto a Toledo. Pero aún hay más; el encabalgamiento abrupto acaba con los deseos del río de rodear el monte:

«querer cercallo todo parecía  
en su volver, mas era afán perdido»

Leemos lo que dice Dámaso Alonso sobre ello: «Aquí, con este sesgo del verso, termina también, en nuestra imaginación, el movimiento de curva del río, que ha fracasado en su intento de cercar la ciudad».

Todavía quisiera detenerme un poco más en el comentario del Tajo que vio Garcilaso, con una referencia forzosa a las arenas doradas del río, cualidad que desde la época clásica ha ido siempre unida a su nombre. Este carácter aurífero dotaba a los rostros de las toledanas de una tersura y belleza especiales, según la tradición. En Garcilaso, las arenas doradas del Tajo sirven de materia prima a las telas con que las ninfas tejen sus labores:

«Las telas eran hechas y tejidas  
del oro que el felice Tajo envía,  
apurado después de bien cernidas  
las menudas arenas do se cría»

En otra ocasión anterior ha hecho mención a esta peculiar cualidad de su río amado. Se trata del soneto XXIV, impregnado de clasicismo, donde se compromete a llevar en su canto al «patrio, celebrado y rico Tajo» hasta el Parnaso inmortal, monte de las musas y, por lo tanto, de la poesía, en el que residen ya sus amigos poetas de Nápoles. Orgulloso del río de su ciudad natal, Garcilaso ofrece también la riqueza de sus arenas doradas:

«que del valor de su luciente arena  
a vuestro nombre pague el gran tributo»

## V.6. Otros temas

Bajo este vago e impreciso epígrafe pretendo hablar de incursiones de Garcilaso de la Vega en temas no relacionados directamente con el amoroso, dominante en su obra. Bien es verdad que el poeta apenas empleó su pluma en otras preocupaciones que no fueran finezas de enamorado y quejas por el rechazo de la dama, pero aun así podemos extraer un ramillete de temas que, fugazmente, transitan la poesía de Garcilaso. Tienen aquí una importancia especial los elogios que prodiga a varios amigos suyos, muchos de los cuales están ya celebrados en la dedicatoria de algunos poemas. Así, encontramos la égloga I, dedicada a don Pedro de Toledo, la elegía I al duque de Alba o la elegía II a Juan Boscán. Pero no son las dedicatorias lo que más ha de interesarnos a nosotros, sino el contenido elogioso de los versos en los que desparra el fuerte sentimiento amistoso, que está concentrado en el pecho del gran poeta. Vemos, por ejemplo, de qué modo Garcilaso siente como suyo el dolor de don Fernando de Toledo por la muerte de su hermano:

«Aunque este grave caso haya tocado  
con tanto sentimiento el alma mía  
que de consuelo estoy necesitado...» (Elegía I)

Más adelante sufre al ver a su amigo entristecido por el dolor:

«que temo ver deshechas tus entrañas  
en lágrimas, como al lluvioso viento  
se derrite la nieve en las montañas»

Por medio de esta amistad sincera, Garcilaso llega a la alabanza, no ya de don Fernando, sino de toda la Casa de Alba. La égloga II, compuesta a mayor gloria del Duque, ensalza las hazañas guerreras de los dos primeros hombres que llevaron su título: don García y don Fadrique de Toledo:

«la gran labor al punto señalaba  
al hijo [don Fadrique] que mostraba acá en la tierra  
ser otro Marte en guerra, en corte Febo...» (vv. 1187-1189)

Don Pedro de Toledo (a cuyo servicio pasó Garcilaso sus años napolitanos), es también elogiado con palabras de afecto en el soneto XXI, cuando aún era marqués de Villafranca (posteriormente fue, como sabemos, virrey de Nápoles). Garcilaso no escatima alabanzas al dirigirse a don Pedro:

«Cuanto del largo cielo se desea,  
cuanto sobre la tierra se procura,  
todo se halla en vos de parte a parte»

De todo esto se colige que debió de tener nuestro poeta un profundo sentido de la amistad, cuyos valores son ponderados en la «Epístola a Boscán», donde además deja bien clara su inmejorable relación con el poeta catalán:

«Iba pensando y discurriendo un día  
a cuántos bienes alargó la mano  
el que del amistad mostró el camino,  
y luego vos, del amistad ejemplo,  
os me ofrecéis en estos pensamientos»

Intuimos que Garcilaso se siente feliz por tener amigos, cómodo por el respaldo de sus gratificantes recuerdos y de su presencia en su alma. Por ello, nos lo imaginamos siempre sincero, afable y agradecido con las personas que le otorgan su amor.

Otros temas de su poesía aparecen y desaparecen mezclados entre la maraña de sus amores: la crueldad del destino, que se lleva en plena juventud a Isabel y a don Bernardino de Toledo (como a él mismo); el canto a la vida como vencedora de la muerte (o, al menos, como oponente radical), que nos hace en la elegía I; la fama, la carrera de las armas, la lucha entre la razón y el instinto... Incluso hay cabida, en la obra de Garcilaso, para lo jocoso, que lo encontramos, fundamentalmente, en las coplas escritas en metros castellanos, de las que es fiel exponente la VII, chanza dedicada a Boscán con motivo de haber bailado éste en unas bodas en Alemania.

## VI. PUNTO Y SEGUIDO

Los estudios sobre la obra de Garcilaso de la Vega comenzaron a desarrollarse al poco tiempo de su muerte. Sólo treinta y ocho años después de ésta, Francisco Sánchez de las Brozas, «El Brocense», catedrático de Retórica de la Universidad de Salamanca, publica en esa ciudad las *Obras del excelente poeta Garcilaso de la Vega, con anotaciones y enmiendas*. A la edición de 1574 siguieron otras muchas. Y a las «anotaciones» de El Brocense, las de Fernando de Herrera (1580), Tomás Tamayo de Vargas (1622) y Azara (1765, 1786...) Con esto entendemos que la obra garcilasiana es considerada a la altura de los clásicos, casi en época contemporánea a su autor. Ya en el siglo XX, la investigación en torno a la poesía del toledano se inicia con la edición de Tomás Navarro Tomás en 1911, y desde entonces, las publicaciones sobre el tema han proliferado en gran medida. No cabe duda que Garcilaso es uno de los escritores españoles que más han dado que hablar a la crítica.

Mi trabajo pretende ser didáctico y servir de iniciación en la lectura de Garcilaso. Si esta meta se ha logrado, los lectores dirán. Espero que sepa cumplir correctamente la función con la que fue concebido.

Incluyo a continuación las equivalencias en la numeración de los poemas en las ediciones que figuran en la bibliografía, para facilitar al lector la localización rápida de cualquiera de ellos, según la edición que maneje. Sólo se incluyen las poesías cuyos números difieren con respecto a la de Rivers en *Clásicos Castalia* (edición en la que nos hemos basado para este estudio):

Rivers-Prieto  
(Castalia-Bruguera)

N. Tomás-C. Burell-A. Gallego Morell  
(Espasa Calpe-Cátedra-Planeta)

Soneto	XXXII	XXXVII
«	XXXIII	XXXV
«	XXXV	XXXIII
«	XXXVI	XXXVIII
«	XXXVII	XXXVI
«	XXXVIII	XXXII
Copla	I	VI
«	II	I
«	III	II
«	IV	III
«	V	IV
«	VI	V

Rivers, Prieto y Gallego Morell incluyen, además, los sonetos XXXIX y XL, que no figuran ni en Navarro Tomás ni en Consuelo Burell.

## BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

### A) Ediciones de la poesía de Garcilaso:

GARCILASO: *Obras*. Edición, introducción y notas de Tomás Navarro Tomás. Madrid. 1911 (sucesivas ediciones en Espasa Calpe). Interesante introducción y notas eruditas sobre influencias e interpretación de la obra.

GARCILASO DE LA VEGA: *Poesías castellanas completas*. Edición, introducción y notas de Elías L. Rivers. Madrid. Editorial Castalia. 1969 (varias ediciones posteriores). La introducción tiene un interés fundamentalmente bibliográfico. Su importancia está en la razonada disposición de los versos, en la acentuación adecuada a la medida de los mismos y en la inclusión de numerosas notas aclaratorias.

GARCILASO DE LA VEGA: *Poesía castellana completa*. Edición de Consuelo Burell. Madrid. Ed. Cátedra. 1977 (varias ediciones posteriores). Sigue fielmente la edición de Navarro Tomás e incluye una cronología de los poemas, aunque desordenada, útil.

GARCILASO DE LA VEGA: *Cancionero (Poesías castellanas completas)*. Edición de Antonio Prieto. Barcelona. Ed. Bruguera. 1982. Destaca la disposición de los poemas, elaborada a partir de criterios cronológicos, a la manera de un cancionero petrarquista. Introducción muy interesante.

GARCILASO DE LA VEGA: *Obras completas*. Edición, introducción y notas de Antonio Gallego Morell. Barcelona. Ed. Planeta. 1983. Como novedad, incluye las odas

latinas, el testamento y unas cartas de Garcilaso. La introducción es interesante en cuanto al análisis global de sus poesías.

[Recientemente (1996) ha sido publicada una nueva edición de la obra de Garcilaso en la colección de clásicos que dirige Francisco Rico en la editorial Crítica de Barcelona, a la que la revisión apresurada de estas páginas me ha impedido tener acceso a la hora de darlas a la imprenta, pero que se promete muy interesante.]

### **B) Vida y entorno histórico del poeta:**

CALVO LÓPEZ, MARIANO: *Garcilaso de la Vega. Entre el verso y la espada*. Toledo. Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. 1992.

KENISTON, HAYWARD: *Garcilaso de la Vega: a critical study of his life and works*. New York. Hispanic Society of America. 1922.

MARTÍNEZ GIL, FERNANDO: *Toledo en las Comunidades de Castilla*. Toledo. I.P.I.E.T. 1981.

MARTÍNEZ GIL, FERNANDO: *La ciudad inquieta. Toledo comunera, 1520-1522*. Toledo. I.P.I.E.T. 1993.

SAN ROMÁN, FRANCISCO DE BORJA: «Garcilaso desterrado de Toledo», *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, tomo I, año II. Toledo. 1919. (pp. 193-199.)

### **C) Estudios sobre la obra de Garcilaso:**

ALONSO, DÁMASO: «Garcilaso y los límites de la Estilística», en *Poesía española*. Madrid. Ed. Gredos. 1951. (pp. 47-108.)

ARCE, MARGOT: «Cerca el Danubio una isla...», en *Studia Philologica. Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso*, I, Madrid. Ed. Gredos. 1960. (pp. 91-100.)

BLECUA, ALBERTO: *En el texto de Garcilaso*. Madrid. Ínsula. 1970.

LAPESA, RAFAEL: *La trayectoria poética de Garcilaso*. Madrid. Revista de Occidente. 1948. (Reeditado en Madrid, Alianza Editorial, 1985).

PRIETO, Antonio: *Garcilaso de la Vega*. Madrid. S.G.E.L. 1975.

RIVERS, ELIAS L. (edición de): *La poesía de Garcilaso: ensayos críticos*. Barcelona. Ed. Ariel. 1974.

STANTON, EDWARD F.: «Garcilaso's sonnet XXIII», en *Hispanic Review*, XL. University of Pennsylvania. 1972. (pp. 198-205.)



## ÍNDICE

	<u>PÁGINA</u>
I. Biografía de Garcilaso de la Vega . . . . .	7
II. La poesía española en el tránsito del siglo XVI al XVII . . . . .	13
III. Fuentes de Garcilaso y evolución de su poesía . . . . .	14
III.1. La literatura clásica . . . . .	15
III.2. La poesía trovadoresca. Los cancioneros castellanos del siglo XV. Ausias March . . . . .	15
III.3. La literatura del Renacimiento italiano . . . . .	17
III.4. Evolución de la poesía de Garcilaso . . . . .	17
IV. Cuestiones formales . . . . .	20
IV.1. La métrica en la poesía de Garcilaso . . . . .	20
IV.2. El hipébaton, pieza clave del arte de Garcilaso . . . . .	22
IV.3. Otros procedimientos formales . . . . .	25
V. Los temas y su tratamiento . . . . .	26
V.1. El amor . . . . .	26
V.2. La amada . . . . .	32
V.3. La naturaleza: el «locus amoenus» . . . . .	34
V.4. Una lección de mitología clásica . . . . .	37
V.5. El Toledo de Garcilaso . . . . .	41
V.6. Otros temas . . . . .	46
VI. Punto y seguido . . . . .	47
Bibliografía básica . . . . .	48



## **Juan Carlos Pantoja Rivero**

Nació en Toledo, en 1961. Se educó en el Colegio de Infantes de la ciudad. Es licenciado en filología hispánica (sección de literatura), por la Universidad Complutense de Madrid. Ha ejercido como profesor agregado de lengua y literatura españolas en varios institutos de la provincia de Castellón, y en la actualidad desempeña esa misma labor en el Instituto de Bachillerato «Alfonso X el Sabio», de Toledo.

Tiene publicados dos relatos breves en el libro colectivo *Mot a mot (quaderns de creació i estudis)*, I.B. «Francisco Tárrega», Villarreal, 1987, y uno más en la revista *Hermes*, n.º 5, Toledo, primavera de 1996. Es colaborador habitual del diario *El Día de Toledo*, donde publica una columna semanal.

Ahora trabaja en la preparación de su tesis doctoral, que versará sobre la literatura caballeresca castellana de los siglos de oro.





### Últimos títulos publicados:

79.—*Canciones y romances de la villa de Sonseca*,  
por M.<sup>a</sup> Dolores Romero López.

80.—*Ambientes y personajes de Toledo del siglo XX*,  
por Fernando Dorado Martín.

81.—*Los franciscanos y el pueblo de Lillo*,  
por Cayetayo Sánchez Fuertes.

82.—*El habla toledana, modelo de la lengua española*,  
por Fernando González Ollé.

83-84.—*La comarca de la mesa de Ocaña*,  
por Fernando Jiménez de Gregorio.

85.—*Una lectura de Garcilaso de la Vega*,  
por Juan Carlos Pantoja Rivero.



### De próxima publicación:

*El Monasterio de San Clemente*,  
por Jesús González Martín.



### En preparación:

(El orden que se indica no será siempre el de aparición)

*La Diputación y las artes a principios de nuestro siglo*,  
por Angelines Serrano de la Cruz.



toledo

diputación provincial